

# CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 17 DE JULIO DE 1910

NUM. 764



## LOS ULTIMOS DEBATES

CANALEJAS. — ¡Ahí me las den todas!

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Aún hay patria, Veremundo!

—¿Con quién hablas, Gedeón?  
—¿Con quién he de hablar sino contigo, Calínez de mi vida...?

—¿Como te dirigías á Veremundo...!  
¿O es que me quieres poner un mote á estas alturas?

—¡No seas ignorante, Calínez, no seas ignorante...! Esa es una frase clásica, y Veremundo, como Fabio, un personaje figurado que empleamos los moralistas en ciertas circunstancias..

—Bueno; ¿quieres decirme ahora el fundamento de esa exclamación que me has lanzado, lleno de regocijo?

—¡Y cómo no...! Aludo á la permanencia de nuestros rasgos típicos, de nuestras eternas costumbres, de las clásicas aficiones de la raza...

—Que son...

—Que son... ¿No has visto cómo se ha enredado un debate en el Congreso por un quitame allá esas pajas...? ¿No te has fijado con cuánto placer ha intervenido la *troupe* parlamentaria en la gran batalla...? Unos y otros, después de consumir sus turnos correspondientes, han rectificado... Y unos y otros se han sentido valientes, gallardos, lanzando sus respectivas amenazas. Los periódicos de todas clases y colores, dedican planas enteras á la discusión; las tribunas rebosan de gente, á pesar del calor que hace allí; y los tribunos, cuando se retiran después del combate, van escoltados por sus amigos y admiradores.

—Sí, sí... Lo he visto todo, y si quieres que te diga la verdad...

—¡La oratoria...! ¡La bizzarria...! ¡El entusiasmo...! ¿No son tres cosas fundamentales entre nosotros?

—Pero, ¿en qué quedamos, Gedeón...? ¿No habíamos convenido en la necesidad de rectificar nuestra conducta...? ¿Por qué te regocija ahora el hecho comprobado de que no hay rectificación posible...? ¿La oratoria...! Es decir: la palabrería que á nada conduce, ni hace adelantar un paso la vida nacional... ¡La valentía de los oradores...! Con decir que esos desplantes huelen á teatro viejo, ya basta... ¡El entusiasmo de la gente...! ¿No tendrán nada que hacer los que pierden la tarde oyendo charlar al prójimo, ni los que, después, le escoltan por la calle para que no se pierda?

—No sigas, Calínez... ¡Me apena el oírte...! ¡Cuán tristes, seriotas y desaparecibles son tus palabras...!

—Mucho me extraña que te lo parezcan, porque no son sino el eco de nuestras ansias regeneradoras... Tú también las has empleado algunas veces; pero te pasa lo que á todo el mundo: es decir, has perdido la memoria.

—Es posible; mas no por eso pueden negarse los hechos consumados. Y los que yo te acabo de referir están á la vista.

—Ya lo sé; y esa es, precisamente, la causa de mi desagrado... ¿Quieres decirme la necesidad de ese debate?

—¡Alto ahí...! En eso sí que no estamos conformes... Puesto que existe la leyenda formada alrededor de nuestro país con ocasión de los sucesos de Barcelona, era justo que se discutiera en el Parla-



mento para que todos supiéramos á qué atenernos.

—Muy bien; pero, ¿qué pasa ahora, después de discutida...? ¡Lo mismo que antes...! La Cierva, los conservadores, los amigos del orden, de la autoridad, de la reprensión violenta, etc., etc., siguen creyendo que aquel Gobierno hizo lo que debía; y, en cambio, los del bando contrario, en todos y cada uno de sus matices, continúan pensando que aquellos gobernantes se excedieron en el cumplimiento de su deber...

—¡Eso pasa siempre, hombre...! ¡No sé de qué te asombras!

—Pues si ha pasado ahora lo de siempre, ahí tienes demostrada la inutilidad del debate...

—Repito que no; no ha sido inútil, ni mucho menos... Se han aportado pruebas...

—¡Dale con las pruebas...! ¿A ti te parece que las que presenta cada quisque convencen al contrario...? De ninguna manera... Siempre he oído alabar, y hasta es posible que yo mismo haya alabado, la pasión política...

—Y yo también, y de ello no me arrepiento... Sin pasión, no hay vida, digan lo que quieran los pseudo-filósofos amigos de que nadie les moleste...

—Perfectamente... Pero la pasión, admirable para defender las ideas, no debe obscurecer el juicio...

—¡Eso es viejo, Calínez...! Ya lo dice el refrán: "Pasión no quita conocimiento."

—Sí, sí; lo dice el refrán, pero no hay quien lo practique... Se asegura que los correligionarios de D. Emiliano Iglesias van á publicar sus discursos para repartirlos por el mundo...

—Y los de La Cierva van á hacer lo propio con los de éste.

—Lo iba á añadir... Ya ves como nadie se acuerda de la gente que vive fuera de los partidos, de la llamada masa neutra, de los hombres verdaderamente imparciales, cuya opinión es, en definitiva, la que importa á un país...

—No, no se olvidan... La prueba es que así es como se llama á su puerta para que se enteren.

—¡Quia...! Lo admirable sería que se publicaran juntos todos los discursos pronunciados por una y otra parte, con las

respectivas pruebas aducidas... Y así podría el que más y el que menos formar su juicio por su propia cuenta...

—¿Pero eres tú el que habla?

—Yo mismo... ¿O es que está Veremundo por aquí...?

—Perdona, Calínez... Con tranqueza te digo que no esperaba de tus labios unas palabras tan justas y luminosas... ¡Tienes razón...! ¡Eso es lo que debería hacerse...! Voy á propagar tu idea, á ver si encuentro algunos patriotas que quieran realizarla...! ¡Es admirable...! ¡Cuánto siento que á mí no se me haya ocurrido...!

—Puedes tenerla por tuya, pues entre nosotros todo es común...

—¿Qué le parecerá á Canalejas?

—No creo que tenga tiempo para enterarse de estas cosas...

—Es posible... ¿Te parece que hagamos constar otra vez su buena suerte?

—Cuenta con mi firma.

—Mientras se destrozan mutuamente sus enemigos de uno y otro bando, nadie se ocupa de preguntarle á él por su salud ministerial...

—Después de todo, ¿para qué...? Ya estamos viendo que es excelente...

—A mí me sigue pareciendo que le vamos á matar de un obsequio... Fíjate en el constante jabón que le dan los unos y los otros... ¿Hace una declaración un poco radical...? Aplausos en la izquierda y en los periódicos afectos, los cuales se apresuran á declarar que es un hombre moderno... ¿Dice algo que huela á gubernamental y autoritario...? Aplausos en la derecha y en los órganos afines, que al siguiente día dicen con toda solemnidad: "¡Así se gobierna!"

—Es verdad... Pero yo creo que escudará hasta que se vea efectivamente por qué camino se decide...

—¡Naturalmente...! Por eso tarda tanto en decidirse.

—También se benefician de esta situación sus compañeros de Gabinete.

—Claro, como que, atentos á la marcha del jefe, no podemos mirar á sus súbditos... ¡Hasta después de la siega no discutiremos eso de los azúcares ni las demás reformas que se le han ocurrido á Cobián...!

—Ni sabemos lo que hace el joven don Trino, ni su consonante Calbetón.

—Eso sí... D. Fermín es un viajero.

—Ni Burelius.

—También lo sabemos... Arreglar e personal. ¡Se pasa la vida firmando nombramientos!

—¿Y Arias de Miranda?

—Mirando lo que hacen los demás, que no hacen nada. Sólo García Prieto está ocupadísimo.

—Me lo supongo; en aprender francés

—No; italiano, que es lo que más falta le hace para entenderse con Roma...

—¡Felices todos ellos...! ¡Feliz, sobre todo, D. José...! ¿Tendrá alguna macota...?

—¡Quién sabe...! Pero no se fie, por que ya sabemos que nunca falta un Pipo en tales casos.



## Cancionero gedeónico.

Para las ocasiones  
son los amigos,  
y esa ocasión no llega,  
según he visto...  
Cuando pedí tu ayuda  
para un negocio:  
me dejaste en la calle  
como un estorbo;  
y hoy que, por mi fortuna,  
muy bien lo paso  
quieres, fraternalmente,  
darme la mano...  
Con la razón no acierto  
de tus razones,  
pero con esos cambios  
no estoy conforme...  
Ni, como ahora, me gustas  
tan extremado,  
ni como antes, que estabas  
fuera de cacho...  
¡Te ocurre á ti lo mismo  
que á Canalejas!  
Una veces te pasas,  
y otras no llegas.

Ex nena de mi vida:  
tu antiguo nene,  
sintiéndolo bastante,  
ya no te quiere...  
Y oye, si es que deseas  
saber la causa  
de que, todo apenado,  
salga de naja:  
Cierta noche, mi ex vida,  
te pedí un beso,  
y estuvimos de morros  
bastante tiempo;  
pues en mi apasionada  
carta propuesta  
viste la más horrible  
de las ofensas...  
¡Y ayer, en la penumbra  
del gabinete,  
me besaste con ansia  
la mar de veces!  
Sólo un beso pedido  
me lo has negado,  
y ahora, sin que los pida,  
me das un carro...  
¡Qué transición tan brusca  
é inexplicable,  
suficiente, señora,  
para escamarse!  
¡Te ocurre á ti lo mismo  
que á Canalejas!  
Una veces te pasas,  
y otras no llegas.

Raras son las costumbres  
matrimoniales  
de mi querido amigo  
Paco Fernández...  
Se está días y días  
sin ir á casa,  
con ciertos amigos  
de cuchipanda,  
y luego, un poco triste  
y arrepentido,  
no sale en mes y medio  
del domicilio...  
¡Tan pronto á su señora  
casi la pega,  
como, con mil extremos,  
la reverencia.  
Y ella, que le conoce,  
ya resignada,  
no se ofende por ello  
y á solas canta:

“Tiene mi maridito  
venas de locc,  
unas veces por mucho  
y otras por poco...”  
Yo, que á los dos los quiero,  
dije á ese peje,  
pensando en la política  
que hace don Pepe:  
¡Te ocurre á ti lo mismo  
que á Canalejas!  
Una veces te pasas,  
y otras no llegas.



## MUJERES DE CASCABEL

Tiene razón D. Dalmacio.  
El progreso es un mito  
En estos tiempos de adelanto, los aviadores se rompen la crisma; los submarinos se van á pique, la ciencia está en quiebra, y los hombres, como en épocas primitivas, cubren sus cuerpos con las pieles de los animales salvajes  
Entre las señoras, sobre todo, tan extraña moda está haciendo furor.  
El último grito femenino es hoy por hoy el “vestido-serpiente”. Las elegantes de todo el mundo confeccionan en la actualidad sus trajes con la escamosa piel de tan rastrero ofidio.

Todas las damas de algún postín se encuentran hoy más ó menos *escamadas*.  
Y sus maridos, *escamados* del todo ante la probable cuenta de la modista.

Ya después del estreno del famoso *Chantecler*, se inició la manía de vestirse de plumas, pero la de meterse en la camisa de once ó más varas de una serpiente *pitón*, no se había intentado hasta ahora.

Claro es que moda tal es sugestiva.  
Las modernas pitonisas, con sus nuevos trajes, estarán para llevárselas al templo de Delphos, si es que no prefieren ir á la Bombilla.

El perfil de una mujer bien formada, metido en la elástica piel de un *boa constrictor*, será cosa apetitosa.

Nos figuramos lo que sería una habanera íntima bailada con una de estas serpientes, cuanto más *constrictor* mejor.

¡El despitonisen...!  
La moda ofidia ha de tener por eso fervorosos partidarios

Nosotros, que tenemos algo de *encantadores*, procuraremos ayudar en lo posible el desarrollo de semejantes *toilettes*. En cuanto miremos con nuestros ojos á una bella serpiente fascinada, y ¡á otra!

No hay que decir que no todas las culebras (¡lagarto! ¡lagarto!) serán iguales.

Las señoras de edad, las mamás políticas, etc., etc., elegirán la piel de víbora. Las obesas preferirán, en cambio, las camisas de los grandes ofidios. Y habrá una casta de hembras que se vestirán con las escamosas epidermis de las serpientes *de cascabel* y caminarán sonando el apéndice y llamando hacia sí á los inocentes pajarillos.

Un porvenir lleno de emociones se nos presenta. Las mujeres parecerán petacas ó tarjeteros de piel curtida. Las novias pedirán á sus prometidos un traje de boda de *sierpe del Paraíso*, con escamas de plata. Los maridos regalarán á sus

señoras boas de verdad y vestidos completos de *pitón... á pitón*.

En política se pondrán á la última las *levitas-ofidio* para diputados rastreros que quieran deslizarse por los ministerios.

Las pieles de serpiente valdrán un capital si tienen bonito dibujo.

Y las damas, como siempre, harán de nosotros lo que quieran.

Porque ellas son las que nos dominan con sus ocurrencias fantásticas.

Ni al mismo diablo se le ocurre vestirse con la piel de un animal tan extraño.

No se les ocurrirá á los hombres una novedad por el estilo.

El hombre seguirá, como siempre, adornándose con piel de cabrito ó con becerro mate.

Y es que las mujeres tienen más ingenio. Y sobre todo, más gracia, más movilidad, más ruido.

¡Son mujeres *de cascabel*, en una palabra!



## ¡YA ESTAN AHI!

Canalejas los ha visto.  
O, por lo menos, los ha presentido.  
¡¡Ya están ahí!!

Y quien dice ahí, dice al otro lado de la frontera.

Los *terribles revolucionarios* se agitan, antes de usarse, no sólo en Portbou y demás pueblos de la raya francesa, sino también en Barcelona, Valencia, y algo, aunque poco, en Medina de Pomar y Cadalso de los Vidrios.

Nuestro presidente, hombre previsor y peludo, lo sabe de buena tinta

En breve estallará un movimiento sedicioso de mal carácter. De peor carácter que el que se le ha puesto á D. José desde que se figura lo de la conspiración.

La hidra revolucionaria ha venido este verano á substituir á la famosa serpiente de mar.

Según Canalejas, tiene la tal hidra una porción de cabezas que van á hacerle perder la suya propia.

Porque ¡cuidado que ha estado *panoli* al confesar que en España conspiran los republicanos!

El susto que se llevó Azcárate cuando lo oyó, fué pistonudo. Y los demás diputados de la *minoría*, ídem de lienzo

Ellos no sabían nada de lo de la revolución; pero apenas escucharon la hipótesis, adoptaron una *pose* de hombres peligrosos que no había quien los mirase.

Lerroux sonreía *mefistofélicamente* como quien *tiene los hilos* de la conjura. Soriano ocultaba, bajo la americana obscura, algo que debía ser un fusil. Azzáti lanzaba cierto olor á pólvora. Y Ezquerdo lanzaba miradas de soslayo á sus compañeros, como diciéndoles: ¡A las barricadas ó al manicomio!

Realmente, D. José les ha hecho el gran favor al suponerlos terribles agitadores. El pisto que ante el pueblo se dan ahora los revoltosos, no es para contado.

Y no sólo los individuos de la *minoría* republicana son los que presumen de Dantones. Los que están *de ole con ole*

son esos republicanos de distrito que toman en serio lo del movimiento y llegan hasta convencerse de que *va á haber algo*.

Estos *Robespierres* de los barrios bajos tienen asustadas á sus familias.

Conocemos nosotros un radical, de mote, que sale de su casa á horas misteriosas, y que á lo mejor se despide de su mujer á las tres de la madrugada, diciéndola:

—¡Adiós, Gertrudis! Si no vuelvo, no te asustes. Altos deberes políticos me reclaman.

—Pero tú, ¿por qué te metes en esos trotes?—contesta la interesada.

—No me lo preguntes. Los tiempos son difíciles. Oye lo que dice Canalejas... ¡Adiós!

—¡Adiós, hijo! Y no conspiras mucho para que vuelvas temprano.

Para estos republicanos de café, las declaraciones de D. Pepe han sido la gran cosa.

Los hay que se las dan de enterados y saben ya al dedillo todo el plan revolucionario.

—La cosa es muy sencilla—exclaman con suficiencia.

Los revoltosos entrarán por Canfranc, y lo primero que piensan hacer es levantar dos kilómetros de vía férrea, haciendo saltar las traviesas...

En todos estos movimientos revolucionarios, lo primero que hacen los *revoltosos* es entenderse con las *traviesas*. ¡Es natural! Pero estos chistecitos, que algún escéptico se atreve á pronunciar, sacan de quicio á los hombres que *están en el secreto* de lo que va á ocurrir en todas las revoluciones.

—Ahora *no pensamos* quemar los conventos en Cataluña—nos decía un *terrible* amigo nuestro.—Esta vez lo que se hará es convertirlos en "fábricas de mortadela". Es mucho más práctico. Y hoy hasta los movimientos sediciosos han de ser prácticos...

Lo que hubiese sido práctico es que el presidente del Consejo no hubiese dicho lo que ha dicho.

Porque si no acierta en sus predicciones, malo.

Y si acierta, peor.

En fin; allá veremos.

¡Menudo susto se va á llevar D. Dalmacio si oye decir: ya están ahí!

Y eso que quizá él tenga también su partidita preparada.

No nos fiamos un pelo de estos señores de la Defensa Social.



## ¿QUIEN QUIERE OJOS?

Es indudable que progresamos á una marcha de 90 kilómetros por hora. Mucho más que el jefe del Gobierno en las soluciones pendientes con el Vaticano.

Que tarda en ello más que en tomar agua la máquina de un mixto.

Hoy, y abordemos ya francamente el asunto que motiva esta croniquilla, la ciencia ha hecho extraordinarios y singulares prodigios.

¿Quién que ande un poco descabalado de narices ó haya nacido en pleno solar de tan importante facción, no puede hoy

improvisarse unas á su gusto y medida? Es la cosa más fácil.

Hay por el mundo dos ó tres admirables especialistas en la instalación de narices. Y hasta le mandan al que lo solicite, según nuestras noticias, un catálogo con sus fotograbaditos correspondientes y debajo los precios.

Es un catálogo con muchas narices.

Las hay estilo Imperio, Luis XV, Pompadour, etc.

De los ojos artificiales, no hablemos; es decir, ¿por qué no?

Los hay preciosos y de mejor resultado á veces que los naturales.

Sobre todo, que se los colocan á uno del color que quiera.

Llevando dos diferentes, hay una pequeña rebaja.

Bueno; pues todavía hay más en punto á maravillas de la inventiva.

¿Podrías sospechar que llegara un día en que los ojos pudieran agrandarse con la misma facilidad que se hace una traducción á la casa Maucci?

No, ¿verdad?

¡Pues está hecho!, como se dice ahora en todos los casinos de Madrid!

El secreto de tan formidable descubrimiento está en un licor, de patente noruega, compuesto de jugos vegetales.

Lo dice, de modo que no da lugar á duda, un pequeño manifiesto lanzado á la circulación.

Dice de esta guisa:

"La mujer ideal, la mujer bonita, la mujer elegante, la mujer sana, la mujer joven, la mujer simpática,

*la mujer, la mujer*  
(cantémoslo con música de *La viuda alegre*), ha de tener los ojos grandes y rasgados. Los ojos se agrandan, siempre, pronto, en todos los casos, á todas las edades, usando el imponderable licor Noruega..."

Lo que dirá D. Segis si llega á tener noticia de este gran remedio:

—¡A mi edad, que me agranden el ojo no me importa! ¡Para lo que aún me queda por ver en este mundo, estoy bien como estoy...!

Gracias al licor maravilloso, ya no será un obstáculo para algunas jóvenes en estado de merecer el tener los ojos como dos pulgoncillos.

Con darse una unturita, pueden abrir el ojo, cosa muy necesaria en todo el que va á contraer matrimonio.

Como se ponga pronto el remedio al alcance de todas las manos, el negocio va á ser sencillamente colosal.

¡Pues así que no hay pocas mujeres que les gusta tener el ojo abierto!

El invento está llamado á producir una revolución en el bello sexo, que ya no tiene por qué preocuparse, puesto que puede adquirir los encantos naturales que le faltan por un relativo precio módico.

Para nuestros hombres de la situación, es de indiscutible utilidad.

A Merino le convendría esta panacea á ver si le entraba mejor por los ojos Fernández Latorre.

A Canalejas, ¡que no es nada lo del ojo en la que se ha metido!, para confundir con una mirada intensa y poderosa á los que le interrumpen y á los que ponen en lazareto sus radicalismos.

A D. Segis, para volver mejor los ojos al pasado.

A Maura, para colocarlos más á gusto en la adoración de La Cierva.

A Montero, para volverlos con amor á sus yernos amados.

A D. Dalmacio—¡perdón, D. Dalmacio, pero hay días fatales!,—para ponerlos en blanco, que es éxtasis y unción.

A García Prieto, para abarcar con una mirada de inteligencia á los diplomáticos que van á visitarle.

A Romanones, si no le costaba un ojo de la cara, con mucho gusto.

Y una vez pasado este artículo por ojo, que era nuestro inocente propósito, pongamos punto, doliéndonos de su escasísima trascendencia.

Pero, en fin; para otra vez tendremos más ojo.



## OTRA VEZ LA LANGOSTA

Un senador, celoso de los intereses de la provincia que representa, ha reunido á sus compañeros de representación para tomar acuerdos contra la langosta.

Nos parece plausible el celo de ese digno abuelo de la patria, pero no vemos por ninguna parte el mismo celo de nuestros admiradores.

Esta segunda parte está explicada con la sola noticia de la nueva aparición de la langosta.

¿Qué se ha hecho durante tantos años, y con el dinero empleado en tales necesidades, que aún no se ha podido evitar la lenta, pero constante aparición de ese in-mundo bichejo?

Con los cuartos que ha costado la extinción de esa plaga, habría lo suficiente para inventar otra que, al menos, tendría el mérito de la novedad.

Porque hay que convenir en que ya es mucha langosta, caballeros...

¡La langosta!

Acaba con los viñedos, con el presupuesto, con el crédito ordinario, con los créditos extraordinarios, ¡y acabará con nuestra paciencia, aunque es tan amplia y está tan acreditada!

Creemos haber dicho más de una vez esto que decimos, en prosa y en verso, y estamos dispuestos á decirlo también con música...

Y eso que ya sabemos que todo es inútil...

Y hasta sospechamos que, terminada definitivamente la langosta, no tardaría en presentarse otro enemigo para quemarnos la sangre.

¡Porque la cuestión es justificar la salsa!

En fin... ¡Ya está ahí otra vez la langosta!

Todo buen gastrónomo sabe que sólo es aprovechable en los meses que no tienen r...

¡Ay...! ¡Ninguno la tiene para los efectos correspondientes!

¡Bien dicen que la langosta es una plaga!





**DEL SALIENTE AL ENTRANTE**

(CONSEJO OPORTUNO)

EL MARQUÉS DEL MUNI.—¡Lo único que le deseo es que esté usted tanto tiempo como yo en el asiento!



EN LA FRONTERA

GEDEÓN.—¿Dos candados? ¡Ahl vamos, sí; el uno es para los frailes, y el otro, para los expatriados por los sucesos de Barcelona.



**LUISA DE BIGNE**

He aquí la simpática artista que se ha hecho célebre con la rifa de un beso para los pobres... Si desea repetir la suerte, puede hacerlo, desde luego, en GEDIÓN... ¡Porque nosotros también somos pobres!



LAS JORNADAS DEL PRESIDENTE

A las ocho de la mañana se va por la derecha... A las doce camina por la izquierda... A las tres de la tarde vuelve a marchar por la derecha... A las siete insiste en la izquierda... Y es lo que dice Gedeón: ¿Pero en qué quedamos?



**VIAJE CON PRECAUCIONES**

**CALBETÓN.**—A tomar el tren bajé  
y el tren se marchó sin mí,  
pero al cabo me marché...

**GEBEÓN.**—¡Y en seguida me volví!

## CUADROS

### REVELADORES

No hace muchas noches ocurrió un jocundo episodio en el paseo de Rosales, del que ingeniosamente da cuenta un batallador colega.

En plena ebullición de la charanga que ameniza las veladas de aquella magnífica terraza madrileña, apareció un señor de discreta estatura, de barriguilla un poco insolente, de barba san chopanceca y ojillos escrutadores y picaruelos, que iba como desleído de satisfacción en una *manuela* verbenera.

El hombre curioseó cuanto á su vista estaba, haciéndose cargo del ambiente y de aquella nota de color madrileño.

Sin embargo, á poco de entrar triunfalmente en el paseo, nuestro hombre comenzó á inquietarse, no muy seguro de sí, porque la gente le miraba y le miraba con curiosa y descarada atención.

—¿Llevaré desabrochado algo?—se interrogaba pasándose revista.

Y la gente seguía examinándole casi con impertinencia.

¿Por qué?

¡Ah!, vais á explicároslo ahora mismito.

Porque el ilustre desconocido, á lo menos en esta plaza, y desde luego, nuevo en Rosales, llevaba unos atrayentes y sugestivos pantalones de cuadros.

Para el publiquito no había duda.

El hombre de la barriguilla procaz y de los ojuelos como punzones, era el auténtico y el magnífico D. Juan La Cierva.

En Madrid no hay otros pantalones de mayor circulación.

También Sellés los lleva, y según dicen, uno de los éxitos de la Misión española en la Argentina ha sido esa clásica prenda de D. Eugenio, que ha contribuido notablemente á que se hayan estrechado más los lazos con la madre patria.

Pero así y todo, los pantalones de Sellés no gozan de tanta popularidad.

Los de La Cierva, justo es reconocerlo, van asociados á una obra de gobierno, han sido un símbolo gubernamental y así un programa.

Con tales antecedentes, y la casi exclusiva que de esa parte de la indumentaria tiene el ex ministro de la Gobernación, es lógico que los concurrentes al paseo de Rosales creyeran de un modo indubitable que se veían favorecidos con la visita reconstituyente de La Cierva, que muy bien podía ir á orear sus ideas en aquel honesto esparcimiento.

He aquí cómo pinta el cronista el sensacional momento de la llegada del hombre de los pantalones de cuadros:

“La charanga de Arapiles terminaba de tocar un pasodoble airoso y alegre, y en este momento—¿en qué momento, que diría Moret!—aparece por entre los grupos apiñados de paseantes, el carruaje del trujillano, porque era un señor de Trujillo.

“De un grupo de jóvenes con jipi surgió un individuo que se fijó en el que ocupaba el coche, y como un traje claro, y á cuadros!, es tan llamativo, ocurrió que tenía que ocurrir.

—¡Ahí va La Cierva—gritó.

“Y los otros, apenas se fijaron, vocearon también:

—¡Ahí va La Cierva, ahí va La Cierva!

“Coreados por otros que cantaban con esa música ridícula y populachera:

“¡Ahí va! ¡Ahí va...!

“Se corrió la voz, se apercibieron todos de la presencia del señor que usaba el traje á cuadros, y ¡el delirio!”

¿Es ó no tener popularidad?

¿Qué orgulloso se mostrará este forastero de Trujillo cuando vuelva á su pueblo y cuente su aventura.

¿Haberle tomado por La Cierva!

Es para desvanecerse.

Como á nuestro ya famoso amigo don Dalmacio cuando le conceden la palabra.

Una equivocación cualquiera la tiene.

¿No hemos confundido unos momentos á Canalejas con el terrible Combes?

Menos mal que los mismos obispos han dicho que no se parecía.



### EL POETA Y LOS LADRONES

Esto no es una fábula, como pudiera suponerse por el título.

Esto es, sencillamente, un suceso más propio que de los nuestros, de los buenos tiempos del romanticismo...

Ha sido en Méjico, donde, por cierto, D. Porfirio ha vuelto ha ser elegido presidente (¡esos son quinquenios, Sr. Maura!)... Allí, por la serranía de Veracruz, triunfa hace tiempo un bandido, con su cuadrilla correspondiente, que tiene á las gentes asustadas, como es natural.

Bueno, pues ¿saben ustedes quién ha salido en su persecución, nombrado por el Gobierno para esa empresa por propia solicitud? Pues... ¡un poeta! Así como suena. Un poeta; el ilustre Díaz Mirón, de quien, seguramente, conocen ustedes una porción de versos.

Díaz Mirón, á más de vate, es un hombre de un temple extraordinario, cuyas hazañas han llegado hasta nosotros envueltas en una aureola legendaria. Pero hay que confesar que ésta en que está empeñado, á todas las corona y sobrepasa.

Sería verdaderamente admirable que ahora se reprodujera por aquellas tierras el caso que se cita en las historias literarias; es decir: que el bandido, admirador del poeta, se le entregara sin lucha al recordar sus versos admirables, y mientras los recitaba de memoria... Ello demostraría una vez más el santo influjo y la beneficiosa misión de la poesía, que, como ya sabemos, desde los tiempos de Orfeo domestica á las fieras...

Mas, aunque no le baste su obra para acabar con los bandidos, y también si, por desgracia, pereciera en la contienda, Díaz Mirón merece el aplauso entusiasta, no de su pueblo, de la humanidad entera.

Nosotros no vemos á la hora de ahora un gran poeta por estos barrios, aunque los tenemos apreciables... Pero, como algunos se creerán muy grandes, con ellos nos encaramos para preguntarles:

¿Sois capaces de imitar la conducta de Díaz Mirón?

No se nos diga, para dar largas al heroísmo, que aquí no hay ladrones que perseguir... Nosotros contestaremos en el acto que cuando salgan hablaremos. Y

mientras, les invitamos á las generosas campañas en defensa de los puros ideales de un pueblo y en persecución de cuantos los perturban, los detienen ó contra ellos atentan... ¡Esa campaña, en fin, que hace tanto tiempo echamos de menos los que creemos que no siempre conviene á la poesía una torre de marfil, y que, á veces, debería suspirar por un caballo!

Perdonen ustedes que nos hayamos elevado un poquito, pero piensen, para disculparnos, que el asunto lo requería...

Y ahora rogamos á nuestros poetas americanizantes, es decir, á los que siguen, no su camino, sino el trazado por algunos americanos, que si imitan á Díaz Mirón, le imiten con todas sus consecuencias y en empresas de la misma altura...

Porque estaría mal que se dedicaran á imitaciones de vuelo bajo.

Es decir, á salir en persecución de los ladrones de menor cuantía, rateros, espadistas, quincenarios y demás menudencias de la población criminal.

¿No resultaría tristísimo leer, por ejemplo, que el conocido poeta Fulano de Tal había salido á perseguir á un descuidero, con el auxilio de tres números del Orden público?

¡No, no!

O todo ó nada.

O sentirse Díaz Mirón, ó quedarse sencillamente de mirones.



### GRUPOS

Al Sr. Requejo, al Sr. Méndez Alanís ó á quien sea el encargado de velar por el orden, le molestan mucho, pero mucho, los grupos que se forman en los alrededores del Congreso todas las tardes que hay debate interesante.

Para explicarse un poco estas molestias, conviene decir que esos grupos son de socialistas y de republicanos, y que allí se forman con el inocente fin de acompañar á sus oradores hasta el propio domicilio.

Pero así y todo, nosotros no nos explicamos el afán que tienen por disolverlos, suponemos que considerándolos peligrosos.

¿Peligrosos de qué?

El único peligro va contra los propios oradores jaleados, los cuales, en evitación de las molestias naturales que llevan consigo todos los homenajes, en cuanto ven un grupo de los suyos toman un coche en vez de irse á casa por su propio pie.

Son, pues, esos grupos, grupos de una peseta veinte.

Y no lo decimos para empequeñecerlos.

Al contrario.

Tan admirables nos parecen, que no vacilamos en decírselo desde aquí, desde nuestra redacción, formando á nuestra vez un grupo de admiradores de su buena fe.

¿No se necesita inocencia para aguardar la salida de un orador, con el único fin de demostrar adhesión á un discurso que no se ha oído?

Pues ese es el único delito de los que forman los grupos; delito que no está penado por ningún Código ni puede ser perseguido, por lo tanto, por los agentes autoritarios.

Ya suponemos que el encargado de su disolución creará que aquellas cuantas cabezas ilusionistas pertenecen á la consabida hidra revolucionaria...

Nos figuramos también que dirá que esos grupos son la espuma de las pasiones políticas que sale á la calle rebosando el Parlamento...

Frase no menos cursi que la que los defina diciendo que son algo así como las vestales encargadas de mantener el fuego sagrado, etc., etc.

¡Qué vestales ni qué ocho cuartos!

¡Qué espuma ni qué narices!

Son grupos de ciudadanos pacíficos, que anteponen á sus ocupaciones el noble entusiasmo por las ideas que defienden sus oradores, y que, ya que no pueden oírlos, se contentan con verlos.

No pudieron tener sitio en la tribuna pública y se quedaron en la calle, que es más ancha, más larga y más pública, en una palabra.

¡Son tan inocentes como los grupos fotográficos!

¡Y contra ellos se esgrime la autoridad!

Bien claro lo dice un periódico, de información nada sospechosa:

“Fuerzas de Seguridad y Vigilancia, colocadas á bastante distancia del Congreso, disolvían los grupos de manifestantes. Fueron hechas algunas detenciones.”

Repetimos que no nos explicamos la causa.

Si ni siquiera puede uno entusiasmarse de una manera extática ó contemplativa, ¿de qué modo se va á manifestar el entusiasmo?

Esos ciudadanos inofensivos, asiduos concurrentes al tendido de los sastres, son como los entusiastas del diestro, que á la puerta le aguardan para llevarle en hombros.

Si á estos taurófilos no se les persigue, ¿por qué se disuelve á los otros?

¿O es que vale menos un político que el Zancajito?



## ...y armas al hombro

Como el presidente del Consejo de ministros ha sido siempre un hombre de natural pacífico, ha extrañado mucho á la gente verle enfurecerse en el Congreso por cosas que no valían la pena.

Entre sus mismos correligionarios, el suceso ha producido verdadera extrañeza.

Tanto, que un grupo de amigos íntimos ha pensado en hacerle un obsequio oportuno.

Un bote de manzanilla.

Aunque no gozamos de la intimidad del ilustre político, nos ofrecemos á sus obsequiantes por si quieren contar con nuestro modesto óbolo.



El gobernador civil de Barcelona, señor Muñoz, ha estado unas horas en Madrid.

No se sabe el motivo de su viaje rápido, pero no es muy difícil suponérselo.

El Sr. Muñoz tuvo la honra de almorzar con Canalejas, el cual, político hasta cuando almuerza, le ofreció un postre delicadísimo.

Instrucciones.

Después del helado, naturalmente.

El ministro de la Gobernación ha hecho importantes declaraciones que no podemos dejar en silencio.

Ante el movimiento de fuerzas en Valencia, dijo que nada tenía de particular que las autoridades militares adoptasen las medidas que estimasen prudentes.

Esto, como ven ustedes, es compatible con todos los sistemas conocidos.

Y añadió:

—Es natural que salgan las fuerzas de Valencia, porque si se necesitara en Barcelona el envío de tropas, éstas no van á enviarse desde Coruña, sino de las provincias más inmediatas.

Así, clarito.

Por supuesto, que eso mismo se le ocurriría al celebrado Perogrullo, y nunca fué ministro de la Gobernación.



El conde de Romanones estuvo en la Presidencia para hablar con el jefe del Gobierno de la discusión del Mensaje.

Según se dice, los conferenciantes acordaron activar lo que se pueda el debate político.

Aunque se permitirá á los diputados que hablen cuanto deseen sobre el Mensaje de la Corona.

¡Ah, pues entonces hay discusión para un ratito!

Sólo D. Dalmacio, que está en pleno sarampión de la oratoria, necesita varios turnos para colocarnos cuanto piensa sobre lo divino y lo humano.

La verdad es que el hombre está haciendo una carrerita, que ya, ya.



Ya propósito del héroe.

D. Dalmacio, no sólo habla mucho, sino que tampoco se queda corto en el pedir.

A Canalejas le ha pedido la concesión para Gerona, por donde viene el hombre, de un medio mercado los domingos.

A Merino le ha pedido el otro medio.

Al general Aznar, una subvención para el concurso de ganado caballar que ha de celebrarse en Gerona.

Al ministro de Gracia y Justicia, la promesa de conceder 1.000 pesetas para reparar el campanario de San Pedro de Oson.

Vayan ustedes reparando.

¡Ah, y media docena de carreteras, el dragado de un río y no sabemos si chocolate con media tostada para todos sus electores!

¿Comprenden ustedes que para un hombre así, el pedir la palabra á cada momento tiene alguna importancia?

Para él es tan imperioso este deseo como la evacuación de una apremiante necesidad.



Noticia de verdadera importancia, publicada el jueves en un diario popular:

“El subsecretario de Gobernación dijo anoche que no es cierto que en Barcelona y otras provincias se note ninguna agitación.”

¿Y á nosotros qué nos cuenta?

¡Eso á Canalejas, que ha sido quien lo ha dicho “en el seno de la representación nacional”!



Ya estaba acordado por el Municipio madrileño dar á la explanada de antiguo cuartel de San Gil el nombre de “plaza de España”, y hacer en ella algunas obras de importancia.

Pero ahora parece que no va á poder ser, porque se opone á ello el ministro de la Guerra.

¡Qué le vamos á hacer!

En vez de “plaza de España”, proponemos que se llame la explanada “venida del General Aznar”.

Aunque no es lo mismo esta avenida que la venida del Espíritu Santo...



Telegrama regocijante:

“Bilbao, 13.—Una Comisión de la Juventud conservadora ha visitado en Guernica al Sr. Allendesalazar para rogarle que asista á la jira conservadora que se celebrará en Deva el día 17.

“Es posible que asista, y se cree que también el Sr. La Cierva.”

¡Cielos!

¡La Cierva de jira!

¿Por qué no ponen trenes especiales para que vayamos á verle?



Nuestro antiguo, pero nunca olvidado amigo D. Bernabé Dávila ha visitado al presidente del Consejo para enterarle de los trabajos que ha realizado la Comisión de colonización interior que preside.

¿Es de colonización ó de *americano-veespuciación* interior? ¿Porque no estamos seguros!

Sea de lo que sea, lo cierto es que don Bernabé ha trabajado pronto y bien.

No nos extraña.

¡Es una gran cabeza!



Gobierno prevenido, vale por dos, si puede aplicársele también el refrán conocidísimo.

He aquí lo que ha pensado el que tenemos:

“Aunque el Gobierno supone que el lunes ó martes puede quedar votado en el Congreso el Mensaje de la Corona, como esto no es seguro, se dispone á hacer los preparativos para prolongar la temporada parlamentaria.”

Bien, muy bien.

¡Y qué pena da pensar que van á tener que pasarse los calores en Madrid!

A veces no quisiera uno ser ministro...



Pero, ¡caramba!

¿A que no saben ustedes en qué consisten estos preparativos?

Sigue la información:

“Por el pronto, mañana (viernes) será la última recepción diplomática en Estado, y el domingo (hoy) saldrá para San Sebastián el Sr. García Prieto, como ministro de jornada.”

¿Eh?

¿Tendría gracia que cada ministro empezara á veranear, mientras seguía la discusión en el Congreso!

¡Así ya podría prolongarse la temporada parlamentaria!

IMPRESA “PRENSA ESPAÑOLA.”  
Serrano, 55, Madrid.



**LEA VD.**

todos los domin-  
gos **BLANCO Y**  
**NEGRO**, la más  
interesante de  
las Revistas ilus-  
tradas.

**52 PÁGINAS**

**30 CENTIMOS**



NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

Mejor es prevenir que lamentar. El que conoce las ventajas del Licor del Polo, úsalo á diario porque está seguro no padece jamás de la boca.

El más rico perfume: Agua de Colonia Orive.



5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA DE LOS DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS



*no se venden sueltas*  
Exíjanse la Firma y el Rótulo verde



**AUMENTAD VUESTRA ESTATURA DE DOS A CINCO PULGADAS.**

Nuestro Libro que Enviamos Gratis os Dirá Cómo. Este Asombroso Descubrimiento Revolucionará la Condición Física del Hombre y la Mujer. Todo Hombre, Mujer y Niño que Sean Bajos de Estatura Deberían de Escribir Inmediatamente.

Se Garantiza el Éxito; la Distancia no es un Obstáculo para Obtenerlo. No Importa lo Bajo que Seáis ó Cual Sea Vuestra Estatura, Nosotros Podemos Aumentároslo en Estatura.

Os Sorprenderá las Informaciones que Nuestro Maravilloso Libro Contiene. Una Tarjeta Postal que Escribáis Será Suficiente para que lo Obtengáis.



# PARADISIA

Parfum Exquis

## GELLÉ FRÈRES

PARIS



### DUPONT FILS AINÉ & C<sup>IE</sup>

Nueva

## CAMA MECÁNICA

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

### DUPONT FILS AINÉ & C<sup>IE</sup>

9, rue Hautefeuille, PARIS

TEL. 827-75

## COCHES PARA PASEO

DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas



## ESTREÑIMIENTO

curado con la

## CASCARINE LEPRINCE

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE  
62, Rue de la Tour, PARIS



### REMEDIO de ABISINIA EXIBARD EN POLVOS Y CIGARRILLOS

Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESIÓN

## ASMA

y toda Afección espasmódica de las Vías respiratorias.

25 años de éxito. Med. Oro y Plata.

J. FERRÉ y C<sup>IA</sup>, Farm<sup>IA</sup>, 102, rue Richelieu, PARIS



## Pâte Dentifrice GLYCÉRINE

### GELLÉ FRÈRES PARIS

Hermosura de los Dientes



## APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

## SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

## CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

# KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

# AGUA DE AZAHAR

Marca

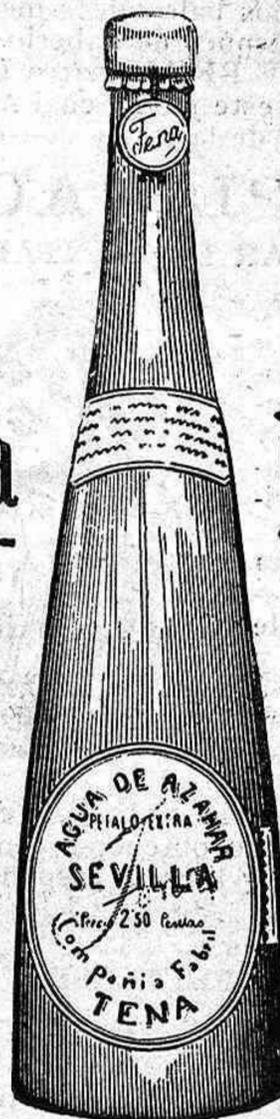
Marca

## La Giralda

## La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C<sup>o</sup>, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo "La Reunión". Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 2.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C<sup>o</sup> 222 Ttate Treet.

# JABON MEDICINAL DE BREA

## Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.  
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.  
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir éste jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

### APLICACIONES PRACTICAS

#### PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



#### PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

#### PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



#### PARA DESINFECTAR LA PIEL



EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

## PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taqechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.